

Charlas de actualidad

El inquieto Zamacois

En el Círculo de Bellas Artes en ese Círculo suntuoso de la calle de Alcalá, infregado en su mayoría por burgueses, pero no por artistas, chálamos con Zamacois, mientras el genial lapiz de «Mel» va trazando la caricatura del popular escritor.

—Me gusta, está muy bien— dice Zamacois mirando el dibujo—. Y ya va siendo uno viejo ¿verdad?

—No, hombre, si tiene usted cara de niño... Si no fuera por el pelo blanco...

—Sí, sí, pero... ¡hay que ver como vamos avanzando, como pasa la vida...! Aún recuerdo la emoción de mi primer viaje, cuando salí de Cuba. Tres años tenía...

—Y fué usted...

—A Bruselas, a París... luego a Sevilla. Siempre viajando, conociendo gentes nuevas, otras impresiones, distintas costumbres... Créame, hay que viajar, viajar constantemente, porque sino, la vida se estanca y nos domina. Hay que sacudir ese estancamiento. Yo no podría vivir como muchos en un reducido espacio de la tierra. Esos hombres están estancados, van siempre al mismo café, y dentro del café tienen «su turno», «su camarero», «su tertulia»... ¡No ha oído usted muchas veces hablar de «mi zapatcro», mi «sastre», «mi peluquero»... Y hasta detro de «su peluquería», tienen «su oficial» al que esperan dejando pasar el turno. Esos hombres están estancados en la vida. Son prisioneros de ella.

—¿Entonces...?

—Viajar, desplegar la vida, sacudirla... Además eso de ir viendo constantemente nuevas caras, que pasan como una ráfaga para no volverlas a ver, causa melancolía pero es una melancolía agradable, simpática; no es esa melancolía tristonaa que siempre tiene el que está estancado en un círculo pequeño... ¡Viajar, mi amigo, viajar mucho.

Zamacois suelta su sonrisa habitual que se invierte en carcajada. Después, y como demostrando la sinceridad con que nos habla, dice: Mañana salgo de Madrid.

—¿A donde va usted?

—No lo sé. Por ahí... Cuando no salgo de España, me conformo con viajar dentro de ella. Yo no puedo estar quieto. Ahora viajaré por Castilla, por esos pueblos de Guadalajara, Soria, Toledo, Cuenca... cuanto más pequeños esos mejor. En ellos hay cosas muy interesantes que estudiar. Hombres rudos, pero de alma y corazón grande, que cuando se les habla parece que no entienden y se llegan a pensar (valga la frase) ¡que bruto es!, pero al final, contestan con dos palabras que son una sentencia al discurso que han oído, demostrando que se dan cuenta exacta de cuanto se les dice. Esos hombres tienen mucho de interés para cualquier escritor. Luego, en esos pueblos hay otros personajes de interés, como el cura, el secretario...

—Y todas esas cosas castellanas...

—Las voy a trasladar a la

novela.

—¿Una obra sobre Castilla?

—Sí; una obra de ambiente castellano que la voy a titular *Las Raíces*, porque se desarrolla en el campo y va a ser la primera de una serie de novelas regionales que podrán llegar a diez. los personajes de *Las Raíces* o mejor aún, los hijos se esparcirán por otras regiones y ello dará motivo para otros asuntos y nuevo ambiente.

—De modo, que mañana comienza usted a trabajar en ellas?

—Le diré: Es un asunto que hace más de veinte años que lo pensé, pero esta vida de prisa, ha hecho que lo vaya retrasando. *Las Raíces* es asunto pensado antes que *Memorias de un vagón de Ferrocarril* y otras. Pero estos trabajos cortos, novelitas, artículos cuentos, le roban a uno el tiempo. Pasa como en Andalucía con los «chatos». Uno por aquí, otro más allá, luego otro... y resulta que no come uno pero que le quita la gana de comer. Estos trabajos le entretienen a uno todo el día y al llegar la noche, ya no se tiene ganas de escribir.

Pero de ahora no pasa. De aquí a un año tengo que dejar terminadas *Las Raíces* y otra, la que siga aún no está bautizada, pero si planeado el asunto.

—¿Y tiene que ser con fecha fija?

—No es precisamente eso, pero dentro de un año quiero ir a Filipinas.

—¿...?

—Para dar conferencias. Preparo mucha labor sobre este particular. Serán conferencias ilustradas por el cinematógrafo. Ya tengo cintas, recogiendo lo más íntimo de personalidades españolas; Ramón y Cajal, Palacio Valdes, Valle Inclán... este último sale en la cama. Me ocuparé también de personajes fallecidos: como la de Pardo Bazán y otras. Serán conferencias de divulgación artística, y de la vida íntima de los hombres célebres.

—¿Que países de América le gustan más?

—Todos, absolutamente todos, Cuba, Méjico, Argentina... todo. Desde luego como más española Cuba, pero a todos les estoy muy agradecido. Mis conferencias allí fueron prácticas dentro del fin artístico que llevaban. Gané dinero, mucho dinero, pero... todo me lo dejé en el camino. Aquí no llegó nada.

—¿Bohemia?

—No; que me lo gasté y nada más.

—¿No le gusta escribir para el teatro?

—Escribí algunas obras y me dieron bastante resultado. En el teatro quizá se gane más dinero, pero el novelista debe escribir novelas solamente.

—Usted que ha viajado tanto, ¿le habrán ocurrido muchas cosas raras?

—Muchas, naturalmente...

El ilustre escritor pasa la diestra por su frente, como si quisiera con ello descórrer el telón para ver descifrar en su

imaginación tantas y tantas cosas raras como le habrán pasado. Pero no queremos ser tan indiscretos y le hacemos otra pregunta.

—¿Cuántas novelas ha escrito usted?

—Obras completas veintitantas... De otras unas cincuenta, y algunos miles de artículos y cosas cortas que por ahí circulan.

—¿Es cierto que van a traducir al alemán su novela *Memorias de un vagón de Ferrocarril*?

—Sí, y además, también en Alemania la van a llevar al cinematógrafo. Labor difícil es esto último pero me han prometido que saldrá bien.

—La mayoría de sus lectores ¿son masculinos o femeninos?

—De todo. Claro en América donde la cultura de la mujer es más extensiva que en España, son más las mujeres que me leen.

—¿Recibe usted muchas cartas?

—Regular; pero no suelo contestar casi ninguna hasta hacer un año de recibirlas. Resulta que intento contestarlas, pero enseguida piensc; si lo hago con dos líneas es una cosa formularia y para eso más vale no hacerlo. Si hago la contestación larga, empleo la mañana... Y las voy dejando de un día para otro, las voy trasladando de lugar, hasta que ¡al fin! y casi siempre al hacer un año suelo contestarlas.

Esto hice una vez en Barranquilla (Colombia) con una carta de mujer. Me adjunta una cuartilla y me preguntaba mi opinión grafológica sobre el escrito. Cuando le contesté le dije: Esta cuartilla que usted me adjudicaba, es preciosa, estúpida. Yo entiendo poco de grafología, pero le aseguro que esta letra pertenece a una mujer delicadísima, inteligente... O a un hombre muy femenino pero genial... ¿Sabe usted de quien resultó ser aquella cuartilla que me adjuntaba una mujer con su carta? ¡De D'Anunciol. Vaya usted a saber, como esa cuartilla del genial poeta italiano, fué a parar a una mujer de Barranquilla.

«Mel» interviene en la charla y el autor de *Años de Miseria y de Risa*, va extendiéndose en comentarios saladísimos, que no transcribimos para no hacer más largo este trabajo, pero no queremos dejar de publicar un detalle curioso del ilustre escritor.

Zamacois, se ha hecho «chofer». Si señor chofer.

—Estuvo aprendiendo a guiar el auto—nos dice—y he llegado a manejarlo muy bien, al extremo que me fui aprobado y tengo mi carnet de conductor... Pero ahora resulta... ¡que no tengo automóvil!

En fin, peor será si llevo a tenerlo... cuando se me haya olvidado conducir.

Reimos el episodio y nos despidimos del inquieto Zamacois al hombre que nunca se le encuentra por ningún sitio, por que su persona vuela por el mundo, como su avispada imaginación.

VAJENIIN F. DE CUEVAS.

ELOY SANZ VILLA
= OCU L I S T A =
CANALEJAS. 84. — 2.^o
CONSULTA DE 10 A 1
SORIA

EL FRIO

Deseoso de estudiar el Madrid de los humildes y del hampa, pintado por algunos escritores en sus libros, encaminé mis pasos una madrugada, a un cafetín de los barrios bajos. Frente a uno traspuse el umbral, empujé la puerta y me ví dentro del establecimiento. Compañase este de un gran salón de techo no muy alto y cuyas paredes, ennegrecidas, se hallaban desde su parte media adornadas de azulejos. En el fondo se vislumbraba el mostrador, con muchos vasos, platos, cucharillas y terrones de azúcar apilados, más dos enormes cafeteras cilíndricas de gas; todo lo cual servía de barrera al dueño, un viejo grueso con bigote blanco, gorra y mandil de peto; y, en último término aún, un aparato endemoniado para freír churros y buñuelos, un hombre que los hacía y la dependencia, que en grandes barreños fregaba los cachirros de café.

El salón lleno, rebosante, ofreció un golpe de vista magnífico para un agua-fuertista. Junto a las mesas rectangulares de marmol blanco, sentados, hallábase los parroquianos. Unos dormían de bruces sobre las mesas con los codos puestos sobre ellas y descansando la cabeza sobre los antebrazos, otros hablaban animadamente, mientras ingerían el pseudo-café con leche, puesto en grandes vasos. Algunos con la vista fija en el espacio pensaban tristes o sonreían a sus pensamientos. Había hombres, mujeres, criaturas; todos pobres, rotos, llenos de zancajos; de rostros duros por los embates de la vida y de la miseria, con cara de bribones, de locos y de idiotizados, rojos por la congestión del alcohol y el frío, amarillos por el hambre, con la piel pegada a los huesos de la calavera. La caras sucias, los hombres sin afeitar, ellas desgrenadas, las manos de todos mugrientas, con sabidones. Era un cuadro bien triste, como para no dejar dormir tranquilo a muchos de los que atescran riquezas, aquellos vencidos, miserables guñapos humanos, inspiraban repulsión e infinita piedad. El hedor de aquellos seres, mezclándose con el del aceite frito, componían un vaho coligioso y tibio, que dificultaba la respiración.

Los camareros: hombres y chicos, no se detenían un momento en sus faenas. Oíanse chocar los platos, vasos y cucharillas, el chisporroteo del aceite, voces de los criados y de todos, ronquidos y risas, el llanto de un pequeñuelo y el canturrear de alguno demasiado alegre.

Creí que estaba en el infierno. Yo me había sentado en un co, aturrido por tal baranda, que el Dante no describe en su Divina Comadía; mientras algunos ojos se figuran unos minutos en mí curiosamente, y pronto acudió un camarero solícito, que me trajo un gran vaso de aquel fatal mejunje por el que pagué diez céntimos y no bebí.

Mi compañero más próximo, olvidado sin duda de que existen las peluquerías, mostraba unas rebeldes greñas surgiedo bajo las alas «graciosamente onduladas» de un grasiiento y apabullado sombrero completamente bohemio; y un rostro con barbas de unos días, pero aunque su vestimenta era andrajosa, rota por los codos y las rodillas, tenía el indio un aspecto interesant. que me hizo contemplarle con el rabillo del ojo. Era un hombre de unos treinta años, no tan repulivo como los demás concurrentes, los ojos grandes un poco saltones con un sello de melancolía, la nariz aguileña aunque un poco alargada, el mentón saliente indicando voluntariedad, los labios contraídos en las comisuras amargamente; delgado. Dióse cuenta mi héroe de mi atención hacia su perso-

na y entabló conversación conmigo.

Que frío hace esta noche, ¿verdad? Aquí después de todo no se está muy incómodo ¡qué demontre! En este cafetín parece, que los respiraciones de todos el humo del tabaco y del aceite y el vapor de las cafeteras, dan calor; luego, fíjese usted: el horno, la lumbré donde se fríe la masa de los churros, y estos vasos de café tan grandes y económicos!...

Nada que aquí dentro no se siente la helada que está cayendo y que por cierto debe ser enorme.

Esta noche no tengo dinero para mi acostumbrado vasito de aguardiente. Hoy me ha ido muy mal el negocio, la gente por no sacar las manos de los bolsillos no dá un céntimo ¡ya se sabe! Cuando me tomo mi vasito ya es otra cosa. No siento el frío al salir a la calle... y que no tardarán mucho en plantarnos de patitas en ella; falta media hora para el cierre.

Créame usted, el frío es la peor cosa que existe; aturde, atonta, no se acierta ni a discutir; las manos se encierran como queriendo retener el calor natural del cuerpo y los dedos no obedecen, se agarrotan; y los pies doloridos se niegan a dar un paso; si a esto añade usted el hambre lógicamente podrá usted explicarse como se llega a la desesperación y aún al crimen.

No obstante, yo creo que el frío es peor que el hambre, y para probarse lo voy a contarle a usted si me le permite y no le molesto, una página de mi vida la más triste y de la que conservo doloroso recuerdo.

Yo, aunque usted me ve así en este estado, siendo lo menos que se puede ser de hombre, sometido como me hallé, a todas las más bajas pasiones y a todos los vicios más repugnantes fui muy otro, pertenecí a buena familia, y en mis mocedades era un estudiante de leyes, guapo, fuerte y trabajador.

Las malas compañías me pervertieron. Empecé por frecuentar las chirlatas, esos antros donde se pierde todo: dinero, honor y salud, y después, siempre cayendo, llegué a no tener voluntad para ser otro, para redimirme.

Pero, en fin, no divaguemos, que deseo contarle la historia prometida.

Hace próximamente seis años conocí a Eloisa, una pobre muchacha tan linda como su nombre, porque Eloisa, es un nombre muy lindo ¿verdad? Pues bien, Eloisa y yo nos amamos, nos quisimos con una gran pasión rara en los seres como nosotros que habíamos nacido para odiar esta injusta sociedad que no prodiga los medios para que las almas nobles vivan en un ambiente de moralidad perdurable. Eloisa, por mí, dejó su vida, una vida maldita, en la que hacia entrega de su cuerpo al primer comprador que lo pagaba, y le dejó por mí para seguirme.

¡Ay! Aquellos tiempos fueron felices para ambos.

Yo fui honrado, por ella; por ella trabajé. Habitábamos un cuartito muy humilde; una bohardilla, señor y vivíamos contentos de nuestra suerte.

Un día, mi pobre Eloisa enfermó y agravose nuestra situación, pues me dejaron sin trabajo, éste se había terminado.

Esos recursos productivos del insignificante posible ahorro nos permitieron hacer frente a la situación durante unos días pero al agotarse la miseria volvió y con ella nuestro calvario. Eloisa murió una noche y con ella murieron también para siempre mis bellas esperanzas. A esa noche fatídica se refiere principalmente lo que quiero contarle.

Eloisa llevaba dos meses en el lecho presa de una fiebre atroz, devoradora, la última esa noche fatídica, e su lenta agonía

no pronunciaba más que unas palabras: ¡Tengo friol!

Yo desesperado descendí a los pisos vecinos demandando un poco de lumbré, algún abrigo y en todas desatendieron mi súplica. En el principal el señor de la casa estaba al lado de la estufa del comedor, le ví desde la puerta. La criada por orden de su amo contestó negativamente; y él, sin levantarse de su butaca, unió a lo dicho por la irruenta un insulto, que aludía al modo de vivir de Eloisa y yo que según su parecer era poco honesto.

Subí loco por el despecho a mi piso; en él, la luz débil y amarillenta del quinqué de petróleo, continuaba iluminando el demacrado rostro de la infeliz Eloisa; de la boca de ésta escapábase la respiración sibilante precursora del periodo agónico y la desgraciada al verme incorporóse sobre la cama en un esfuerzo supremo, para caer en mis brazos, entregándose un beso y a la eternidad su vida.

Y entonces al contemplar yo, deshecho de dolor el ya pálido rostro de la mujer amada, intere permanecí gimiendo sobre el cuerpo de la muerta, que yacía en el camastro miserable; más pronto reaccioné y por mi imaginación, pasó rápidamente la escena del vecino del principal. Le ví tranquilamente sentado en su butaca al calor de la estufa leyendo un libro bajo una hermosa lámpara de flecos dorados y con su bonito gorro; la manta que le cubría los pies para resguardarle de la humedad; su cara de viejo llena y colorada por un vivir burgués; y una cólera furiosa apoderose de mi espíritu, sin darme verdadera cuenta de mis actos, cogí el quinqué y sobre el lecho mortuorio, vertí su contenido; que se inflamó inmediatamente.

Una espesa y negra nube envolvió todo; las llamas invadieron el suelo; por las puertas, por las paredes y como en un sudario maravilloso y fantástico, cubrieron a Eloisa respetando su cabeza, cuyo rostro parecía de cera; y sus largos cabellos negros.

En los labios de la muerta dibujábase una sonrisa dulce, como si aprobase: agradecida, mi criminal conducta.

Cuando llegó el momento en que no pude resistir más; por que el humo me asfixiaba y las llamas me iban a envolver; cerré la puerta de la buhardilla y presuroso descendí a la calle, después de cerrar también la puerta del portal.

Desde una esquina esperé a ver completa mi venganza. Primero fué así como una lucecita en el tejado de la casa; luego la luz se fué agrandando y pronto fué la techumbre entera la que ardía, más tarde las llamas envolvieron la casa que parecía muerta, pues nadie se había enterado del incendio. Cuando el servicio de bomberos acudió, no había más que una hoguera gigantesca, un inmenso montón de escombros encendidos, que flameaban al viento su cabellera de humo negro: una pirámida de mi Eloisa, de aquel ser al que únicamente he querido en este mundo.

HOMERO CASTELLS.

AVISO

Muy señores míos: Tengo el gusto de comunicar a ustedes que con esta fecha se abre nuevamente al público mi establecimiento, titulado

LA BOLA DE NIEVE

COSO, 7 ZARAGOZA

En mi deseo de poder presentar mejor surtido en todos mis artículos, he ampliado la sección de novedades, lo que pongo en conocimiento de mi distinguida clientela.

Queda suyo afmo. s. s.

MARIANO ABAD

LOS GRANDES GENIOS

El centenario de Beethoven

Beethoven fue un compositor único, inmenso si rival en la historia de la música; su vida llena de dolores, de amarguras, de catástrofes, siguió constantemente una línea irregular, hosca y bella, mañana desesperada a veces infecunda a veces desarrollándose en una fiebre de trabajo, fue en resumen la vida de un alma que jamás pudo gozar de la tranquilidad, ondulada por el destino a vivir entre tempestades del corazón.

Hizo de la música no un número para entretenimiento de los que escuchan sino un confidente un lenguaje para verter sus propias impresiones, sus ideas, sus entimios, haciendo de la música la mujer amada, la que todo lo hace olvidar y para ella solo vivimos: calculad en ese alma exquisita los primeros síntomas de la sordera, quitadle toda esperanza de curación, obligándole a notar día por día, durante 27 años una pérdida mayor cada vez, de las facultades auditivas hasta dejarla completamente sorda, incapaz de oír el sonido de un instrumento, el sonido de una voz, el sonido de la orquesta.

En este suplicio horrible se agita la vida de Beethoven y la producción de sus obras geniales es primero cuando su alma se rebela, una protesta contra la adversidad u una expresión de la rabia, de la rebelión cíclica de un gigante; luego cuando en su espíritu penetra la resignación, su música es la expresión del dolor sereno y tranquilo; más tarde cuando un humorismo jovial parece impregnarle, produce obras como la octava sinfonía en las que la sonrisa se adivina constantemente en los labios de su creador; y por último en los posteriores años de su vida, su producción se eleva por encima de la humanidad, de las pasiones terrenales, de las miserias de la vida mecándose en los aires, acercándose a Dios, volando el alma libre y pensativa por etereas regiones...

Mientras Wagner en sus dramas moldea un alma particular que luego poetiza y sublima la música, Beethoven cultiva la música pura, toma el alma universal, el alma de todos; y en ese panteísmo espiritual hace hablar a los instrumentos el lenguaje grandioso, inconcreto, indeterminado del alma.

J. FERNANDEZ BORDAS.

De todas partes

La ciudad de Londres consume anualmente 9 000 000 de toneladas de carbón.

En dinamita hay más suicidios que en ningún otro país.

Las naciones civilizadas del mundo encienden como término medio 3.000.000 de cerillas cada minuto.

La lengua de una jirafa tiene dos pies de largo.

Un elefante trabaja desde los 12 años hasta los 80 y puede levantar con la trompa un diámetro de peso, arrastrar 15 y llevar 3 sobre sus lomos.

Un cuervo destruye en el curso de un año 700.000 insectos.

En el Japón se han platado 3.000.000 de arcánfor desde 1900.

Un camello puede viajar diariamente unas 14 leguas durante doce o catorce días sin beber y llevar encima una carga de unos 200 kilos.

En la China las mujeres que hablan demasiado pueden ser obligadas al divorcio. A pesar de ello, hay muchas que hablan demasiado.

En España hay más personas jorobadas que en cualquier otro país.

TEATRO PRINCIPAL

Compañía de Luisa Rodrigo.

«La Ermita, la Fuente y el Río», del exquisito poeta Marquina.

Sigue con brillante éxito, su jornada artística en Soria, la Compañía de Luisa Rodrigo. Hemos visto todas las noches el teatro, rebosante del público que ha aplaudido a Luisita Rodrigo, con cordial entusiasmo.

El viernes último se puso en escena, en nuestro coliseo La Ermita, la Fuente y el Río, drama en versos, del inspirado poeta Marquina. El teatro estaba lleno de selecto público, como en sus más brillantes sesiones artísticas. Luisa Rodrigo, secundada por toda la Compañía hizo por superarse en su papel, y no decayó un sólo instante en su inspiración y hermosura. La Sra. Carnana acertadísima en

cuenta entre nosotros con tantas simpatías.

La Fruta Verde, versión al castellano de Martínez Sierra.

El sábado se representó La Fruta Verde que es una comedia completamente moderna y divertida, con matices y cabriolismos animadísimo que hacen las delicias del público. El señor Martínez Sierra ha hecho una traducción justa y bien meditada.

Luisa Rodrigo estuvo acertadísima en su papel de «Genoveva» pipiela ingenua y picaresca una vez y artista elegante de gestos, en otros momentos.

La señorita Caruana y los señores de la Somera y López Lagar muy justos y acertados en su papel.

La señorita Díaz muy brillante siempre en todas sus actuaciones.

El público aplaudió repetidas veces a toda la Compañía por su labor artística, destacándose especialmente por la desenvoltura con que desempeña sus papeles, augurándole un hermoso porvenir en su artística carrera.

Hay que vivir, de Luis de Olive y La Casa de la Troya de Pérez Lugín.

En la jornada del Domingo la Compañía de Luisa Rodrigo puso en nuestro Teatro, dos obras magníficas de presentación y buen gusto.

Por la tarde Hay que vivir, animadísima comedia que hizo las delicias del público.

El teatro estuvo completamente lleno, como los días anteriores. Toda la Compañía trabajó acertadísimo. La señora Rodrigo y la señorita Caruana bellísimas en sus actuaciones.

Por la noche La Casa de la Troya, ya conocida del público soriano, que aplaudió una vez más la creación de Pérez Lugín.

Cancione a, drama en tres actos y en verso de los señores Quintero.

Aoche como estaba anunciado, se puso en escena Cancione a. La escena de la buena ventura resultó extraordinariamente deliciosa. Todos los artistas pusieron talento y animación en sus papeles. La obra fué justamente representada con éxito.

La señora Rodrigo y el señor de la Somera muy inspirados en su labor.

Brillantisíma la señorita Díaz. El público aplaudió con entusiasmo a toda la Compañía.

Esta noche despedida de la Compañía Luisa Rodrigo, con la interesante obra El Centenario, que promete un éxito más a la excelente jornada de estos días.

X X

La Voz de Soria



¿Sabéis el tiempo que media entre la juventud y la vejez? El que vosotros queráis.

Si os comparáis con otros amigos vuestros, os convenceréis que la vejez es muchas veces prematura. Para el hombre fuerte la edad queda inadvertida; para el débil los años pesan y agobian. Por lo mismo hay que reconstituir el organismo, una vez agotado por el trabajo, por preocupaciones o por excesos. La debilidad cerebral, la falta de energías, el cansancio el hábito y la neurastenia, se curan radicalmente con el tónico-reconstituyente Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD

Más de 35 años de éxito creciente. Aprobado por la Real Academia de Medicina. AVISO Rechace todo frasco que no lleve en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD en rojo

NOTICIA

Antonio Machado, académico

No hace mucho celebrábamos la entrada en la Academia española de nuestro querido amigo y paisano el ilustre filólogo y etimólogo D. Vicente García de Diego y hoy celebramos con igual satisfacción el nombramiento de Académico de nuestro predilecto poeta y entrañable amigo D. Antonio Machado.

Su nombramiento ha sido acogido con generales muestras de simpatía en los círculos literarios y entre los muchos admiradores.

Los motivos de nuestro contento son múltiples: nos alegramos de su nombramiento, por considerarle como el primero de nuestros tres poetas, porque su obra más intensa se la inspiraron en esta nuestra querida ciudad y de esta alta meseta castellana; lo celebramos también porque a nuestra fervorosa admiración como poeta va unido un entrañable afecto a su persona, tan grande y tan extraordinaria por su profunda bondad, su clara inteligencia y su franciscana sencillez, que hacen de él un «hombre de excepción» y por último nos congratula su nombramiento porque con su entrada en la Academia, esta institución tan necesitada de sólidos prestigios, ve acrecentarse el suyo propio con el del insigne poeta.

Reciba con este motivo D. Antonio Machado, nuestra más sincera y cordial felicitación.

REFORMAS URBANAS

Las escuelas Públicas

Hace ya cerca de un año, cuando vino por aquí don Luis Bello, ese gran apóstol de las Escuelas, visitamos en su compañía y la del Inspector de Primera Enseñanza don Gervasio Manrique las Escuelas públicas de Soria.

A raíz de esta visita publicamos en estas columnas un artículo dirigido a las autoridades con el fin de que Soria remediara esta apremiante necesidad de locales escuelas, amplios, soleados, ventilados, decorosos con las condiciones higiénicas y pedagógicas que requieren estas edificaciones.

De entonces acá, no se ha hecho nada, absolutamente nada. La opinión pública es la única que va reaccionando, interesándose cada vez más por los locales y entre estos el de los grupos escolares.

Se ha desvanecido ya la errónea creencia de que los locales escuelas de la Plaza de Abastos sean buenos y suficientes, son mejores que los locales anteriores que accidentalmente ocuparon en el Palacio que fué del Conde de Gómar y el tener que salir de allí, se habilitaron los actuales aprovechando unos locales del Ayuntamiento y allí se metieron todas las escuelas... menos la del Carmen.

Las exigencias de esta clase de locales son cada vez más grandes, el amor al niño, creciente al compás del progreso, se extiende ya hasta los rincones más olvidados de España, digamos de la provincia, para hacer más patente el atraso de nuestra ciudad.

Reciente está la Memoria publicada por la Inspección de 1.ª Enseñanza. En estos últimos años se han construido en la provincia 102 escuelas, 31 se inauguraron el año pasado y 31 están en construcción. Algunas tan bellas y amplias como las de San Esteban de Gormaz, las de Quintana Redonda, las de Matamala y Matute, las de Molinos y las de Morón.

Nuestras autoridades locales Alcalde y Concejales, tienen en esto mucho que aprender—si lo ignoran—de los pueblecitos de la provincia y así como la Junta de Ampliación de Estudios envía al extranjero a estudiantes, profesores, y hombres de ciencias para conocer las adelantos de las ciencias, sería muy conveniente que dichas autoridades locales hicieran una excursión-cita por los pueblos de Soria para ver y sentir, el esfuerzo, el entusiasmo y los sacrificios de que son capaces nuestros pueblos, los más míseros, los más humildes, porque sus niños tengan escuelas alegres, amplias, soleadas.

Al ver la lentitud y la indiferencia ante este problema local

no parece sino que ni el Alcalde ni los Concejales han visitado las Escuelas de Soria, y por si no las han visitado, es preciso decirles una vez más que en las escuelas de la Plaza de Abastos (i) hay instaladas trece clases con una asistencia de unos seiscientos alumnos; que para recreo y solaz de esta numerosa población escolar el edificio dispone de un patio de unos ciento cincuenta metros cuadrados, orientado al poniente. es decir sin sol de mañana que es cuando más puede ser utilizado por los niños y a medias soleado por la tarde, un patio que parece el de una cárcel, de una cárcel mala vieja, y hombría como la cárcel de Soria y como las Escuelas públicas de Soria, porque durante cuatro meses del año apenas si da el sol de refilón en las clases del saliente y en parte de las del poniente, ya que las que están adosadas al espelón del edificio donde están los retretes esos no ven el sol en tres meses y sirven de paso a todos los niños para ir a tan necesarios lugares.

Las clases de la planta baja que dan a la Plaza son pequeñas para la concurrencia de niñas que acuden y es cierto, ciertísimo que no caben en las mesas, que aprovechan tres las bipersonales, que otras ocupan los asientos laterales y aún tienen que escribir en el alfeizar de las ventanas.

La insuficiencia de estos locales, se echa de ver en cuanto se penetra en ellos, por lo enrarecido y viciado de la atmósfera. Para remediar este mal, es preciso abrir las ventanas aún en invierno, pero esto tiene el inconveniente de que el trajín de la Plaza del mercado y el ir y venir de la gente por la acera dificulta la enseñanza. Las clases del piso principal son las mejores y la de parvulos, aunque siempre con los defectos fundamentales de orientación bien triste que no haya un patio alegre y soleado con árboles, o

un jardín para los niños. Si de las escuelas de la Plaza de Abastos, entonces el dolor se troca en vergüenza y amargura. Pero vamos a dejar describiendo a propio Luis Bello, que sin extridencias, con ese profundo dolor y humorismo que pone en los trances graves, da una impresión exacta y justa de la Escuela del Carmen.

«Desde la puerta del zaguán, que ya está fuera de sus goznes corroídos y herrumbrosos, que amenaza desplomarse cualquier día, hasta la mesa de D. Abdón los siglos han ido trazando a través de la piedra, el yeso y la madera una especie de caz por donde pudieran bajar, si D. Abdón fuera demasiado sensible un arroyo de lágrimas. ¡Tan triste, tan antigua, tan chata y tan pobre es la escuela del Carmen. Pero D. Abdón ve que los muchachos sea como sea quieren aprender. «¡Están acostumbrados a todo!»—me dice—«Aunque le parezca a usted mentira se encuentran aquí a gusto». Y es posible que, en efecto, los chicos no vean en sus casas nada mejor y que no se les ocurra aspirar a otra cosa. Es posible también que D. Abdón haya tomado cariño a las cuatro paredes húmedas y al techo ruinoso tan amable con él, que todavía no se le ha venido encima; pero si hubiese en Soria, amigos de la escuela, he aquí un caso admirable para intervenir».

«Todo esta proyectado, aquí como en la mayor parte de nuestras ciudades, villas y aldeas. Todo esta dispuesto y no falta más que realizar los planes. Aquí hay el proyecto de un grupo escolar con tres grados de niños y niñas. El expediente está en el Ministerio de Hacienda detenido por un simple trámite. Se trata de la cesión del solar, concedido ya por el de Fomento y pendiente de aprobación en la calle de Alcalá. Yo rogaría a quien tenga culpa de la tardanza que viniera cualquier mañana a fumar un cigarrillo con Abdón».

Desearía el señor Martín Tolledo (que en los breves días que lleva gobernando nuestra provincia ha mostrado tan laudables y firmes propósitos de hacer cosas y hacer que se hagan) llegarse una mañana a la Escuela del Carmen a fumar un cigarrillo con D. Abdón?

El señor Gobernador irá, como va a ver todo lo que es preciso ver y conocer en Soria, y debieran ir también los padres de los niños para que vieran los locales en que se están sus hijos—arriba y abajo—cinco horas al día.

A veces hemos llegado a pensar que para muchas cosas es preciso que gobiernen las madres, más sensibles que los padres para las cosas de sus hijos por esto creemos más conveniente que las madres vean esos locales, y sería muy útil también que vieran las escuelas de muchos pueblecitos de la provincia.

Los dos grupos escolares son de necesidad y urgencia, pero aun más el proyectado detrás de la arboleda del matadero que el otro, porque el barrio de San Pedro y el del puente están muy lejanos de las escuelas públicas, y esta dificultad fomenta el analfabetismo que llega a dar en Soria un cifra media superior el coeficiente de la provincia y esta es otra vergüenza que es preciso que desaparezca, pues aunque Soria tiene fama de culta, y lo es, es lo cierto

Más de seis mil plazas hay que cubrir hasta fin de año y muchas con sueldo que llegan a 3.000 pesetas. Compre la nueva ley y Reglamento que acaba de aprobar el Gobierno para todos los que hayan servido desde cinco meses en adelante y los relatos. Formularios, documentos y modos de obtener esos destinos. A 350 ejemplar certificado a provincias acompañando el importe en Giro Postal. Pedidos a la Redacción de LA PATRIA, Carrera de San Jerónimo, 5. Apartado 643.—Madrid.

Suscribiéndose también a LA PATRIA, periódico nacional, recibirá las relaciones de vacantes y de adjudicación inmediatamente de salir en el Diario Oficial de Guerra y tendrá cuantos informes necesite sobre la tramitación de sus solicitudes CINCO PESETAS al trimestre. pago anticipado

LICENCIADOS DEL EJERCITO

to que en este como en otros órdenes sus autoridades locales no representan fielmente el sentir y el pensar de la ciudad...

ECOS Y NOTICIAS

Fallecimiento

El día 24 del actual dejó de existir en Soria nuestro entrañable amigo don José Lafuente Fraile, que durante mucho tiempo fué empleado de la Administración de nuestro colega «El Avisador Numantino».

Junta de Subsistencias

Ayer se celebró junta de Subsistencias planteándose la baja de la carne, quedando aplazada la solución de este asunto para el día 15 de Abril en que habrá de adoptarse en firme una u otra resolución.

El aparato esterilizador

Ya se está instalando el aparato esterilizador en la casa de máquinas de la elevación y dentro de poco podrá comenzar su funcionamiento.

Palace-Cinema

Como de costumbre el público que presenció las sesiones del sábado y domingo pasados salió satisfecho pues tanto «La Granja Maldita», un cine drama de lo mejor que se conoce, como la graciosa comedia «La Mujer del Cabillete», de las Selecciones PRO-DIS-CO, son cintas de verdadero gusto tanto por su argumento como por su interpretación y fotografías.

Para el jueves se anuncia completa a pesar de estar dividida en dos jornadas la gran diosa cinta en ocho partes «El Robo del Collar de Perlas, obsequiando como de costumbre, en la sesión de las siete a los espectadores con bonitos juguetes.

Con esta hermosa cinta termina el programa que la Empresa tenía señalado para el mes actual habiendo obtenido éxito todas las sesiones celebradas en el mismo de acuerdo con lo que teníamos anunciado al empezar el mes.

Para el mes de Abril tiene preparada otra programación: monstruo entre las que citaremos «Siete años de mala suerte» famosa película que constituye la mejor creación de Max Linder, «El automóvil misterioso», la grandiosa superproducción CARMEN última creación de Raquel Meller; «Jerusalén liberada», «El hijo de la noche», la mejor que se conoce para el elemento infantil y dividida en seis jornadas.

Centro Franciscano

Mañana miércoles tendrá lugar en este salón dos sugestivas sesiones de cine, pasándose la finisima comedia dramática «La desposada de nadie», en cinco partes por el simpático actor Herbert Rawlinson, desarrollada en un ambiente elegante de sociedad.

Como complemento se proyectará una divertida película cómica en dos partes.

Para el domingo se anuncia otra comedia de gracia fina titulada «Novela de un conductor» por Johnny Himes.

De Oporto a Paris a pie

Han pasado por Soria unos artistas portugueses Manuel d'Enunçiação, Sonia Gomes y Maria da Conceição, que salieron a pie el día 12 de Diciembre de Oporto y piensan recorrer todo el Norte de España y llegar a Paris haciendo un largo circuito por Francia, siempre en el caballo de San Fernando.

Las reformas urbanas

Sabemos que la Comisión de Hacienda ha terminado ya su informe, sobre las Reformas en contestación a la peticion de las entidades y que una vez que

moconocido por el pleno, será seaa unificado dichas entidades.

Un extraordinario de la «Defensa».

Hemos recibido el número extraordinario de la «La Defensa» de Sigüenza. El prestigio literario de gran parte de las firmas que en él se han recogido, hacen de este número un ejemplar digno de conservación.

Se insertan trabajos de Juan Larrea, Gerardo Diego, Melchor Fernández Almagro, José María de Cossío, José del Río, Eduardo Olmedilla, Bernabé Herrero, Angel Lacalle, Virgilio y Francisco Soria y otros.

Abundan y predominan los invitados montañeses, que forman dentro de las letras españolas un grupo de difícil clasificación estética, pero que conserva latente el ajejo prestigio de la Montaña en la Literatura española.

Reciban nuestros buenos amigos don Eduardo Olmedilla, Director de «La Defensa» y Bernabé Herrero, su Redactor-Jefe nuestra más entusiasta felicitación.

Cursos de perfeccionamientos

Ha sido autorizado por el Ministerio de Instrucción, para que se organice un curso de perfeccionamientos para 15 maestros de esta provincia, pensionados a estos fines, por la Excelentísima Diputación provincial. Es de aplaudir esta labor de la Diputación.

Probablemente el curso se celebrará del 20 al 30 de abril.

Nueva carnicería.

En las calle de los Estudios número 5 se ha abierto al público una soberbia carnicería con todo género de detalles higiénicos y estéticos, como en las mejores de los grandes centros urbanos.

Poco a poco, el comercio de Soria, va evolucionando al compas del progreso, mejorando sus instalaciones y su presentación.

Esta carnicería honra a su propietario don Juan Aparicio Lapuerta y a su vez contribuye al mayor decoro y presentación de nuestra ciudad.

Reciba el señor Aparicio nuestra sincera felicitación.

Balance del Banco Hispanoamericano

Hemos recibido la Memoria y Balance del Banco Hispanoamericano, correspondiente al año 1926.

De la cual copiamos los siguientes datos: Movimiento general de operaciones 60.191 millones.

Se reparte a los accionistas, después de atender a las previsiones de buena administración un dividendo del 10 Por 100.

Se destinan a reserva ordinaria 606.004 pesetas que hacen elevar la ordinaria a 8.414.737

pesetas y la extraordinaria a 26.414.737 pesetas.

Queda un remanente de utilidades de 2.689.788 pesetas.

Lecciones de francés

Ha regresado de Madrid, Madame Traul laud y tiene el honor de participar a sus distinguidos alumnos, de ambos sexos, que las clases de Francés continuarán como de costumbre.

Enseñanza completa de este idioma, preparación de esta asignatura y clase especial de conversación.

Plaza de Ramón y Cajal, 14.

Por teléfono

Consejo de Guerra por intento revolucionario.

El día 1.º de Abril comenzará el Consejo de Guerra en el Salón grande del Palacio de Justicia por el intento de cambiar el régimen político actual preparado para la noche de San Juan del pasado año.

Los procesados como se recordará son el general Weiler, el Conde de Romanones, el Doctor Marañón, Barriobero, Mariano Beullier y Yuero y otros.

Es esperada con gran interés la celebración de este Consejo de Guerra.

Reformas en el Teatro Español.

En la sesión de ayer del pleno del Ayuntamiento de Madrid se acordó destinar la cantidad de dos millones de pesetas a realizar importantes obras de consolidación, ampliación y decorado del Teatro Español propiedad del Ayuntamiento madrileño.

El régimen de Prensa.

El Presidente del Consejo ha hecho unas declaraciones referentes a la libertad de la prensa, firmando que con la libertad de la prensa no ha podido llevarse a cabo o felicidad algunas cosas tan importantes como las operaciones realizadas en Marruecos, algunas operaciones financieras de gran trascendencia para el crédito público y la cuestión de Tínger.

Aprobó el Presidente del Gobierno la actitud de la

prensa en general, por su afán de cultura y declaró que procura ir ampliando el margen de libertad a medida que las circunstancias lo aconsejen.

Un celebre retratista ingles.

Ha llegado a Madrid el celebre pintor y retratista inglés Mr Philip Latzko, autor de los notables retratos de L. de XIII Guillermo II, Eduard VII, y otros reyes, príncipes y personajes de Europa y que vino a Madrid a hacer los retratos de S. M. los Reyes y de los infantes.

El Circolo de Bellas Artes, por noticia iv del escultor D. Mariano Builliere, celebrará en su honor una gran comida a la que asistirán los artistas españoles más renombrados.

FEBUS

Nicolás García Gil

Comisionista matriculado

SORIA

A todo el público en general interesa conocer los precios de esta casa: Coloniales, curtidos, máquinas de escribir y sus accesorios, placas indicadoras y de todas clases, licores etc..

Oficinas, RAMILLETE núm. 4.1.º

Mariano del Olmo

MEDICO DENTISTA

Plaza de Aguirre, núm. 1.º pral. SORIA

Con consulta de 10 a 1 y de 3 y media a 7

LOS MARTES EN ALMAZAN

Calle Palacio núm 5.

AUTO.—«Delage» redajes nuevos y piano de cola, se venden en buen uso y muy baratos. Canalejas 38.

OPORTUNIDAD

es de tener en la provincia quien nos haga muebles a precios increíbles unido a la solidez y gasto en la construcción Dirijirse pidiendo precios a «Siglo XX».—Almazán.

Se hacen Toda clase de escrituras y copias a mano y a máquina, a precios económicos Encargos a Eliseo Hernández, en esta Imprenta.

Tratamiento científico y racional de

LA HERNIA

Por el método C. A. BOER

El nuevo método del señor C. A. BOER, el reputado especialista herniario de París, es el único que procura, sin molestia alguna, un alivio inmediato, la reducción absoluta y la desaparición definitiva de las hernias por antiguas, rebeldes y voluminosas que sean.

No hay hernia que resista a la acción de los incomparables aparatos C. A. BOER, cuyas cualidades curativas son altamente reconocidas.

Médicos eminentes los usan y los propagan porque los creen imprescindibles para todos los herniados que deseen evitar las funestas consecuencias de un abandono prolongado.

POSITIVOS E INMEDIATOS son los resultados obtenidos con los aparatos C. A. BOER, como lo prueban las numerosas cartas ya publicadas de las personas que, agradecidas, enaltecen los efectos benéficos y curativos del Método C. A. Boer.

Coscurita, 3 de enero 1927. Sr. Don C. A. BOER, Barcelona.

Muy Sr. mío: P. decía de una hernia hacia 27 años cuando me entrevisté con Ud. por primera vez y tuvo Ud. tan buen acierto en establecerme sus inmejorables aparatos que no he vuelto a tener más dolores ni molestias. Actualmente estoy perfectamente bien, lo cual tengo el honor de comunicarle para que lo publique si lo cree conveniente, pues yo siempre alabaré su método y sus aparatos y le vivirá agradecido su s. s. Gregorio Abad, calle de las Heras, COSCURITA (Soria).

Aldealseñor, a 2 de febrero 1927. Sr. D. C. A. BOER, Barcelona.

Muy señor mío: Gustoso le participo que mi hijo está curado de la hernia umbilical que tenía desde su nacimiento, habiendo llevado solamente 10 meses los aparatos C. A. BOER. Puede Ud. publicar esta carta en prueba de la gratitud de su s. q. s. m. b. Felipe García, ALDEALSEÑOR (Soria).

HERNIADOS: Si queréis evitar las molestias y funestas consecuencias de las hernias, visitad al Sr. C. A. Boer en:

Almazán, miércoles 30 marzo, Fonda Comercio.

SORIA, jueves 31 de marzo, Fonda Comercio.

Burgo de Osma, viernes 1 de abril, Fonda Vda. de Pinilla.

Aranda de Duero, sábado 1 de abril, Fonda Vda. de Pinilla.

Peñafiel, domingo 3 Fonda Cachorro.

APARATOS DEL ARLE MEDICO PERFECCIONADOS

Sistemas especiales para corregir piernas y parálisis infantil—piernas artificiales—corsés reformatores de la escoliosis, cifosis, mal de Pott—desviaciones y caída de la matriz—eventraciones—obesidad—riñón móvil—varices—hidroceles—varicoceles.

C. A. BOER, ortopédico, Pelayo 60,

BARCELONA

Automoviles de alquiler

para viajes y excursiones a precios económicos

JOAQUIN JORGE

PERAL, 14. TELEFONO, 55

SORIA

cardenal. —¿Fué quien irio a Jussac?—exclamó el Rey —¡El, un muchacho! Eso es imposible, Tréville. —Es como tengo el honor de decirle a vuestra Majestad. —¡Jussac, una de las mejores espadas del reino! —Ha encontrado su maestro, —Yo desseo ver a ese muchacho, Tréville, quiero verle, y si se puede hacer algo por el... ya nos ocuparemos. —Cuando se dignará Vuestra Magestad recibirle. —Mañana a las doce. —¿Le traeré sólo? —No traed a los cuatro juntos. Quiero darles las gracias a todos a la vez: los hombres leales son escasos y es preciso premiarlos adnegación. —Alas doce señor estaremos en el Louvre. —¡Ah! por la escalera reservada Tréville, es inútil que el cardenal sepa... —Está bien, señor. —Ya comprendereis dijo Tréville un edicto es siempre un edicto; y al fin y al cabo los duelos estan prohibidos.

luchas diarias que los edictos del Rey y del Cardenal no habian logrado reprimir. Porthos y Aramis estaban tan embebidos en el juego y Athos les miraba con tal atención, que no vieron salir al joven csmpañero elcualsegunhabia prometido al guardia se quedo parado en la puerta un instante despues bajó este. Como Artagnan notenia tiempo que per para asistir a la audiencia del Rey miró en entornbo suyo y observando que la calle estaba desierta, dijo a su adversario. Por mi te quD teneis fortune, aunque os llameis Bernajoux en no tener que haberoslas más que con un aprendiz de mosquetero; no obstante, perdedi cuidado; haré lo que pueda. ¡En guardia! —Pero elsitio—dijo el ¡provocado—mesarece mal escogido y creo que estariamos mejor detras de la abadia de Sac Germán. —Lo que decís es muy cierto—repuo Artagnan;—desgraciadamente, tengo poco tiempo por mío, porque a las doce en punto he de asistir a una cita. ¡En guardia, pues, en guardia!

ro para que vuestras palabras necesiten explicación —repuo Artagnan en voz baja,—os suplicaré que me sigáis. —¿Y cuándo? —Ahora mismo. —¿Sabéis quien soy? —Lo ignoro completamente, y no me interesa saberlo. —Hacéis mal, porque si supierais mi nombre, tal vez tendríais menos prisa. —¿Como os llamáis? Bernajoux, para serviros. —Pues bien, señor Bernajoux —dijo Artagnan,—voy a esperaros a la puerta. —¡Id, caballero, ya os sigo. —No os apresuréis demasiado, no vean que salimos juntos; ya comprendéis que para lo que vamos a hacer, estorba la gente. —Está bien—repuo el guardia pasmado de que su nombre no hubiera causado al joven más efecto. Efectivamente el nombre de Bernajoux era conocido de todo el mundo, medos de Artagnan, por ser uno de los que figuraban con más frecuencia en las

—Pero este encontró, señor supera a las condiciones vulgares de un duelo es un combate y la prueba es que habia cinco guardias del cardenal contra mistres mosqueteros y M de Artagnan. —Es verdad, ¡pero no importa venid por la escalera reservada. Tréille sonrió pero como ya era mucho haber obtenido de aquel niño que se rebelase contra su maestro, saludó con respeto el Rey y se despidió con su venia. En la misma noche supieron los tres mosquetos el honor que se les otorgaba Comó desde hacia mucho tiempo conocian al rey, no les hizo gran impresion; pero Artagnan, cuya imaginación gascona vió ya su suerte hecha, pasó la noche formando castillos en el aire. A las ocho de la mañana del día siguiente ya estaba en casa de Athos. Artagnan encontró al mosquetero vestido y dispuesto a salir. Como la audiencia del rey era a las doce, habia formado con Porthos y Aramis el proyecto de jugar una partida de pelota en un trinquete situado cerca de las ballerizas de Luxemburgo. Athos ig-

